

Lote: 7

Subasta Online Sellos España y Colonias #129

1908. ESTUDIOS POSTALES: DISQUISICIONES FILATELICAS Y POSTALES (volumen I). Francisco Carreras y Candi. Barcelona, 1908.

ESTUDIOS POSTALES

DE

FRANCISCO CARRERAS Y CANDI

*Plenipotenciario de la República Dominicana en los Congresos
de la Unión Postal Universal de Berna (1900) y de Roma (1906).*

VOLUMEN I

DISQUISICIONES FILATÉLICAS Y POSTALES



BARCELONA

TIPOGRAFÍA DE FRANCISCO J. ALTÉS Y ALABART

Calle de los Angeles, núms. 22 y 24

1908

ESTUDIOS POSTALES

DE

FRANCISCO CARRERAS Y CANDI

Plenipotenciario de la República Dominicana en los Congresos de la Unión Postal Universal
de Berna (1900) y de Roma (1906)

VOLUMEN I

DISQUISICIONES FILATÉLICAS Y POSTALES



BARCELONA

TIPOGRAFÍA DE FRANCISCO J. ALTÉS Y ALADART
Calle de los Ángeles, núms. 22 y 24

1903

Tirada de 150 ejemplares

FILATELIA

Orígenes filatélicos (1830-1864).—Primeros coleccionistas y comerciantes.—Desplante del Gobierno español.—Iniciase la prensa filatélica.—Apología de la afición.—Filatelistas vergonzantes.—Anécdota de Pío X (1906).—La voz *filatelia* y la Real Academia de la Lengua.

Si en la vida humana vemos hijos superando en desarrollo ó inteligencia á sus progenitores, si en la naturaleza hay retoños que terminan siendo árboles más copulentes que aquellos de los cuales procedieron, observamos idéntico fenómeno en el orden intelectual, en escuelas de una ciencia ó de un arte, que acaban por dejar atrás á la rama de la que se desprendieron.

Recordamos haber leído en alguna parte, sin que acertemos á atinar en donde, que la filatelia, al desgajarse y separarse de los estudios postales, se ha lanzado con fuerte impulso en senda propia, llevada triunfalmente por el gran número de prosélitos que le rinden holocausto, sin que jamás se les ocurriera á éstos, prestarlo al correo en general, de donde aquella proviene.

No vamos á discutir el hecho en sí, que puede tener, ó indudablemente tiene, muy mucho de quimera. Jamás hemos concebido que pueda adorarse á la filatelia, y menospreciarse, ó mostrarse indiferente á los correos. Y si no, analicémos el significado de esta palabra, que, como todas las cien-

tíficas modernas, ha sido vaciada en el molde griego.

Para ello, en un idioma como el castellano, que posee léxico oficial, lo primero que interesa, es buscar entre sus voces, la que es objeto de estudio.

Íntil empresa: para los académicos de la lengua, la filatelia les es desconocida, ó si la conocen, la menosprecian. Cuantas campañas se han hecho en esta Nación, para abrirle paso en todas las esferas y aún recabarle protección oficial, sin haber llegado á obtener, que pise los umbrales de la docta corporación que *fijs, limpia y da esplendor*!

Y á fe que la filatelia es en España de ajejo aboleudo. Ella mereció que el gobierno legislara á su propósito, apenas alboraba su existencia. Natural, que, dado el estado de atraso intelectual de nuestra Nación, lo que hizo el legislador, en aquellos tiempos, fué combatirla, nunca auxiliarla ó protegerla.

Permítasenos como digresión, hacer un poco de historia.

son las siguientes: «El 5 de céntimos es en extremo más grande en los falsos que en los buenos; la estrella colocada entre las segundas, es bastante más grande y no es circular como en los buenos, sino más alta y ancha; entre el escudo de armas y el círculo que divide la segunda hay un claro muy grande en los falsos, que en los legítimos es sólo la unión del centro con el cerco.»

Del recibo de esta circular y de haberla comunicado á las Subalternas de esa provincia se servirá V. dar el oportuno aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 13 de Julio de 1874.—El Director general, Asgeli Menes.

La transcrita Circular de 23 de Julio de 1874, recomendaba, á las oficinas postales, la mayor vigilancia para descubrir las imitaciones del sello de 5 céntimos. No sería mucho el caso que se hizo de tal recomendación, cuando vemos cundir, las falsificaciones, á granel, no ya en lo que atañe á los dos valores de la serie del Impuesto de guerra, si que también respecto á toda la emisión de comunicaciones, que fué totalmente reproducida por los falsarios.

Para que se tenga idea de lo que fueron dichas falsificaciones en este periodo, trasladaremos lo que dice Fernández Duro en su *Resena histórica descriptiva de los sellos de correos de España*.

«A fines del año 1873 y principios del 1874, la falsificación de sellos de correo se hizo general en toda la Península, motivando la separación de varios estancieros de provincias. Los estancieros intervenidos en esta corte por los agentes de la Autoridad á consecuencia de haberseles ocupado sellos falsos, fueron los de las calles de Cañizares y de la Paz.

«Antes de ser presos los estancieros se les ocuparon gran cantidad de sellos falsos de 5, 10, 25, 40 y 50 céntimos de peseta (1).

»Por tratar del mismo asunto, inserto á

(1) Asimismo hemos visto ejemplares falsos del sello de 1 peseta de la propia emisión.

continuación el informe dado al señor Director general de Instrucción pública por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en 29 de Setiembre de 1874. (Copia manuscrita).

»Resulta de este informe, que examinados atentamente los 1.172 sellos de comunicaciones de 50 milésimas, remitidos por el Gobierno, no han podido descubrirse entre ellos y los legítimos más diferencias que los tonos de color de las tintas, teniendo por seguro la comisión que todos proceden del tipo legítimo con que el Estado verifica la estampación oficial,—sin que le sea dado asegurar que no haya podido haber abuso en la estampación. Este parecer lo hace suyo desde luego la Academia, y por su acuerdo tengo la honra de comunicarlo á V. I., con devolución de los 1.172 sellos; mas como el asunto no carece de cierta gravedad, y el sistema que se emplea para esta clase de labores en la Fábrica Nacional del Sello se presta demasiado al fraude y á los abusos, la Academia se permite llamar la atención del Gobierno á fin de que en lo sucesivo disponga que estas operaciones se arreglen previo el consejo ó parecer de las corporaciones facultativas competentes, á fin de evitar ó precaver las falsificaciones, al mismo tiempo que se dé al timbre del Estado la importancia artística que se merece y todas las garantías de respeto y seguridad de que necesitan estar revestidos los efectos timbrados.»

»Coincidiendo con esta fecha, el grabador belga Van Erbezon presentó al Gobierno un sistema de sellos *infalsificables* para someterlos á la aprobación del Ministro de Hacienda. Parece que todo el secreto estaba en la composición del papel.»

Los sellos infalsificables no tuvieron aceptación y las sucesivas emisiones, se falsificaron, casi tanto como las de 1874.

Las señas que dá la Circular de 23 de Julio de 1874, á fin de distinguir los sellos de 5 céntimos de Impuesto de guerra fal-

FACSIMILES

DE LAS VARIEDADES DE SELLOS DEL IMPUESTO DE GUERRA DE 1874
FALSOS DE LA ÉPOCA

(Ampliaciones fotográficas al doble de su tamaño natural, ó sea cuatro veces su superficie, de los sellos de 5 y 10 céntimos, falsos, que nos ha sido dable conocer).